

Historia y temporalidad en estudios queer: implicaciones ontológicas y políticas



Mariela Solana

Directora: Cecilia Macón

Consejera de estudios: Cecilia Macón

Jurado: Dra. María Inés La Greca, Dra. Verónica Tozzi y Dr. José Amícola.

Fecha de defensa: 21 de marzo de 2016.

Esta tesis nace con el fin de dar sentido a una primera impresión que uno puede tener —y que yo misma he tenido— al aproximarse a los estudios *queer*: la presencia constante de reflexiones y preguntas en torno a la historia. Cuando uno se embarca en la lectura de algunos escritos *queer* fundamentales, se encuentra con que continuamente aparecen argumentos sobre el carácter históricamente situado de las identidades genérico-sexuales, sobre la importancia de mirar hacia el pasado para entender y legitimar políticas presentes, y sobre la necesidad de imaginar nuevos relatos y nuevas metodologías para dar cuenta de la historicidad de los géneros y las sexualidades. ¿Por qué se da esta frecuente apelación a la historia en estudios *queer*? ¿Qué nos dice esta frecuencia sobre cómo este campo teórico concibe el género y la sexualidad? Y, considerando que se trata de una corriente preocupada no sólo por problematizar la identidad sino también por pensar las consecuencias prácticas de la teoría, ¿cuáles son las repercusiones, para la ontología y la política *queer*, de sus incursiones en teoría histórica?

Si bien esta tesis surge con el fin de entender la relación entre la teoría *queer* y la historia, la emergencia de un “giro temporal” en la obra de muchos de los pensadores abordados me obligó a incorporar a mi investigación la pregunta por la *temporalidad queer*. La expresión “temporalidad *queer*” aparece en la última década para referirse a toda una serie de prácticas, experiencias y sensaciones que entran en tensión con el modo hegemónico de experimentar, organizar y valorar el tiempo. La temporalidad *queer*, así, apunta a aquellos relatos que interrumpen o se corren de las líneas vitales normativas que privilegian un camino que va de la juventud a la adultez, por vía del matrimonio y la reproducción. Si bien las reflexiones en torno a la temporalidad suelen cruzarse con las discusiones historiográficas, me interesó detenerme en la especificidad de la temporalidad *queer* de cara a la historia *queer*. ¿Son nociones afines o cursos teóricos independientes? ¿Cuál es el aspecto novedoso que la noción de temporalidad imprime sobre los estudios *queer*? Y, volviendo a mi tema de

investigación principal, ¿de qué modo estas discusiones sobre el tiempo permiten profundizar o revisar el abordaje *queer* de la ontología y la política?

Para resumir, el objetivo principal de la tesis es explorar el papel que han jugado las reflexiones en torno a la historia y la temporalidad en teoría *queer*. En particular, intento identificar, reconstruir y evaluar el modo en que este campo teórico utiliza la historia y la temporalidad para fundar argumentos ontológicos y políticos sobre las identidades genérico-sexuales. A lo largo de los seis capítulos que componen este trabajo, sostengo que las discusiones sobre historia y temporalidad en teoría *queer* no son secundarias ni epifenoménicas respecto a sus concepciones filosóficas generales; más bien, éstas han servido de escenario privilegiado para formular concepciones alternativas sobre la constitución ontológica del género y la sexualidad, así como también para indagar su potencia política. La conclusión a la que llego a partir de este análisis es que, una vez que leemos la literatura *queer* bajo el prisma de sus discusiones sobre historia y temporalidad, es posible identificar dos de sus aportes filosóficos centrales: su actitud de sospecha ante el *esencialismo* y su crítica a las nociones de *progreso* y *necesidad teleológica*. A pesar de que mi interés es reivindicar y profundizar el modo en que la teoría *queer* ataca estas nociones, también me detengo en algunas de las dificultades y limitaciones que encuentro en algunos de sus argumentos principales. En este sentido, esta tesis no sólo tiene a la teoría *queer* como objeto de estudio sino que se inserta explícitamente en este campo disciplinar, pretendiendo contribuir al mismo desde una perspectiva crítica.

El trabajo está dividido en seis capítulos: una introducción, dos capítulos dedicados a debatir sobre la historia (primera parte), dos capítulos dedicados al tema de la temporalidad (segunda parte) y una conclusión. En el capítulo introductorio adelanto algunas de las ideas principales de la tesis y defino los términos más relevantes de la investigación, como lo “*queer*”, el *esencialismo*, el *progreso*, la *temporalidad*, etc. Para eso, elegí como estrategia analizar cómo se ha invocado la historia y la temporalidad en los primeros años de producción teórica *queer*, atendiendo especialmente a la obra temprana de Judith Butler, Eve Kosofsky Sedgwick, David Halperin, Teresa Di Lauretis, Gayle Rubin, Lisa Duggan, entre otros. Si bien intento demostrar que la historia y la temporalidad han servido, en los albores de la teoría *queer*, para sospechar del esencialismo

genérico-sexual –una tarea que, en líneas generales, comparto–, en esta introducción pongo en duda el modo en que este enemigo teórico ha sido construido al mismo tiempo que definiendo la necesidad de romper con la dicotomía “esencialismo=malo”/“construccionismo=bueno”, una tarea a la que me dedicaré en toda la tesis.

En la primera parte de la tesis, dedicada al tema de la historia *queer*, exploro un debate que partió aguas en estudios de la sexualidad: cuáles son los orígenes históricos de la homosexualidad masculina. El motivo por el cual elegí esta disputa historiográfica es que permite reconocer la imbricación entre los supuestos ontológicos y las justificaciones políticas de las narraciones históricas. El primer capítulo de esta parte tiene como objetivo reconstruir y evaluar los relatos de David Halperin –quien sostiene que la homosexualidad es un invento moderno– y de John Boswell –quien afirma que siempre existieron personas gays en la historia occidental. Este capítulo problematiza la caracterización de este debate como un choque entre “esencialistas” y “nominalistas extremos”, al mismo tiempo que propone las ideas de *figuralismo* –de Hayden White– e *irrealismo* –de Paul Roth– para formular un modelo alternativo de leer las posturas de Halperin y Boswell. El capítulo se cierra proponiendo que el esencialismo sexual no debería ser el único enemigo de la teoría *queer* sino también el esencialismo histórico, es decir, la creencia de que existe algo así como *el pasado tal como ha sido*, capaz de dirimir los conflictos historiográficos. En el segundo capítulo de esta parte, estudio la relectura del debate entre continuistas (Boswell) y alteristas (Halperin) en la obra de varios pensadores *queer*. A partir del análisis de las críticas *queer* a ambos historiadores, intento reforzar la idea de que no sólo el esencialismo es problemático sino también ciertas narraciones construccionistas (en virtud de cómo caracterizan los períodos históricos, cuál es el tipo de sujeto histórico que presuponen y qué tipo de taxonomías utilizan y/o producen). Este capítulo culmina analizando los distintos significados que la *historia queer* adopta en la obra de autoras como Carolyn Dinshaw, Elizabeth Freeman, Carla Freccero y Jack Halberstam. Esta primera parte de la tesis se cierra reivindicando el carácter plural y controversial de la historia *queer* –argumentando que el continuismo y el rupturismo no deberían ser vistos como opciones excluyentes– así como también defendiendo el potencial político de la historia *queer* en tanto máquina de producción y análisis de múltiples figuras del pasado con las cuales poder identificarnos y desidentificarnos desde el presente.

La segunda parte de la tesis da cuenta del giro hacia la temporalidad en estudios *queer*, nuevamente trazando

sus conexiones con las dimensiones ontológicas y políticas. El objetivo de esta parte es clarificar el concepto de temporalidad *queer* e identificar sus contribuciones y limitaciones para la formulación de una concepción alternativa de la identidad de género y sexual. Si el contrincante central de la primera parte de la tesis era el *esencialismo*, esta segunda parte estará dedicada a cuestionar la noción de *progreso*. El primer capítulo busca reconstruir críticamente la noción de temporalidad *queer*, analizando esta noción junto a una serie de ideas afines como crononormatividad, asincronía y anacronismo. Para eso, utilizo la filosofía de la temporalidad de autores como Reinhart Koselleck y Johannes Fabian. El segundo capítulo, en cambio, tiene un tono más bien propositivo. Por un lado, me apoyo en algunos argumentos *queer* sobre la temporalidad de las identidades para criticar lo que denomino *narraciones progresistas de identidad*, es decir, concepciones sobre la identidad de género y sexual sostenidas sobre una estructura narrativa teleológica que asume la existencia de estadios más evolucionados y/o auténticos de la identidad de cara a otras experiencias consideradas anticuadas, derivadas o falsas. Estas narraciones progresistas puede asumir un contenido heteronormativo pero también pueden emerger al interior de las subculturas sexuales. Por otro lado, problematizo aquellas posiciones que vinculan el futuro de lo *queer* a la transgresión y la vanguardia, argumentando a favor de una reconsideración de los *deseos por lo normativos* dentro de una teoría, como la *queer*, fascinada por la subversión y la excepcionalidad. Esta tarea me ha obligado a revisar y discutir la dicotomía asimilación/transgresión. Para llegar a estas conclusiones, utilizo como puntapié dos discusiones: la crítica de Jay Prosser a cómo los estudios *queer* (mal)interpretan la transexualidad, especialmente en la obra de Butler y Halberstam; y el contrapunto entre Lee Edelman y José Muñoz sobre la idea de futuro *queer* –un debate que suele ser leído como un choque entre perspectivas antisociales y apuestas utopistas.

La tesis se cierra con una conclusión donde recapitulo los argumentos centrales de la investigación. Allí, vuelvo sobre los usos de la historia y la temporalidad que identifiqué en los estudios *queer*, especialmente cómo han servido para movilizar argumentos ontológicos y políticos sobre la identidad genérico-sexual. En particular, recupero el modo en que la historia y la temporalidad han sido invocadas para problematizar no sólo el *esencialismo* sino también la idea de *progreso* historiográfico y biográfico (es decir, la idea de que hubo un progreso en el curso de los acontecimientos así como también la idea de que las identidades genérico-sexuales progresan de modo lineal). En esta conclusión también hago un resumen de mis propias

intervenciones en los debates explorados. Con respecto a la historia, vuelvo a defender mi lectura figuralista de la historia *queer*, es decir, una lectura que enfatiza que el objetivo de la historia no es ir al pasado en busca de nuestra *esencia* perdida sino utilizar los archivos como fuentes inagotables de códigos que podamos emplear para conformarnos, aquí y ahora. Según esta lectura, el punto de la historia *queer* no es elegir entre continuismo o rupturismo sino hacer proliferar las figuras, metáforas, taxonomías, personajes y amistades del pasado para que la historia se convierta un recurso fértil para la autoconstitución identitaria de la forma más imaginativa, plural y colorida posible. Con respecto a la temporalidad, la conclusión refuerza dos de los puntos defendidos en la segunda parte. Por un lado, vuelvo a

criticar la dicotomía asimilación/transgresión, recuperando una agencia no heroica que tome en serio los deseos por “ser ordinario” que puedan surgir al interior de la disidencia sexual. Lo que sostengo es que es necesario reconocer estos deseos no como algo no *queer* sino como parte central de una corriente interesada por entender nuestra relación compleja y ambigua con las normas. Por otro lado, recupero el valor de la temporalidad *queer* como un modo de interrumpir la certidumbre y necesidad teleológica en relación con la identidad, defendiendo la importancia de multiplicar las historias del devenir sexual más allá de los guiones heteronormativos pero también más allá de las narraciones *queer* cuyo broche de oro es el *coming out*.